

El comando descendió por el teclé del helicóptero, que colgaba a 30 metros de altura.



“Tenía fracturada la pierna derecha, así que no podía moverse”, relata

Piloto de helicóptero detalla el difícil rescate de parapentista en Las Vizcachas

VALENTINA ESPEJO

Más de 20 años de experiencia no impidieron que las condiciones climáticas le jugaran una mala pasada a una parapentista durante la tarde del domingo, en el sector Las Vizcachas, comuna de Puente Alto.

Tras sufrir un accidente en parapente, la deportista de 54 años debió ser rescatada por la tripulación del helicóptero Bell 412 de la II Brigada Aérea de la Fuerza Aérea de Chile (FACH).

El teniente Diego López, piloto del Grupo de Aviación 9 y del helicóptero, cuenta que la alerta llegó cerca de las 19 horas. La mujer había caído desde aproximadamente 10 metros de altura a una quebrada del cerro Minillas.

“Gracias a una linterna que estaba alumbrando pudimos ubicarla. Ella estaba debajo de unos árboles pequeños, en una quebrada muy pronunciada, en un sector de difícil acceso. Tenía fracturada la pierna

El viento hizo que la vela se desconfigurara y comenzara a girar sobre su eje sin control.

derecha, así que no podía moverse. El helicóptero se posicionó sobre ella a 30 metros de altura”, relató.

Debido a la dificultad del terreno, era complejo que la aeronave descendiera. Por eso un comando bajó hasta la posición de la deportista usando un teclé, que es un equipo de izaje que sirve para subir y/o bajar -en este caso- personas. Tiene un cable que mide 74,7 metros y soporta una carga de hasta 272 kilos.

“El comando le prestó los primeros auxilios a la mujer y le colocó un chaleco de extricación, que permite inmovilizar el tronco, la cabeza y columna para evitar lesiones. Luego, ambos se engancharon en el teclé y los subimos al helicóptero”, detalla.

La piloto del parapente, según el teniente López, estaba consciente, pero se quejaba del dolor en su pierna. Inmediatamente fue trasladada

hasta el Hospital Militar.

La autorrotación

Enrique Vergara, encargado del sector de arriendo de parapente del recinto Geopark, asegura que fueron las condiciones climáticas -el viento, para ser precisos- lo que provocó el accidente.

“Ella llevaba volando cerca de una hora e iba de vuelta a la pista de aterrizaje cuando el viento se aceleró y desconfiguró la vela del parapente y la desarmó; este comenzó a girar, girar y girar, hasta que cayó desde una altura de 10 metros. Esto se conoce como autorrotación”, relata.

-¿Qué es la autorrotación?

-En este caso, es cuando el piloto comienza a girar en el mismo eje en forma espiral hacia abajo.

-¿Qué ocurrió con el viento?

-En esa parte donde ella estaba volando, por lo general, el viento cambia de condición de un momento a otro. Es relativo el tema climático: de repente el viento está suave de pronto, fuerte. Puede cambiar en la mañana o en la tarde.

-¿Pasa seguido que pilotos con tantos años de experiencia tengan este tipo de accidente?

-Se da muy poco que ocurran estos accidentes cuando el piloto está volando en el aire. La mayoría del tiempo ocurre cuando están despejando o aterrizando.

-¿El parapente que ella utilizó estaba en óptimas condiciones?

-Sí, y contaba con las respectivas certificaciones de seguridad. Estos son equipos de última generación que incluyen paracaídas de reserva en caso de que lo requieran, además de los cascos, guantes, sillas con airbag, etcétera.

Agrega que la piloto que sufrió el accidente “tiene más de 20 años de experiencia y cuenta con su respectiva licencia al día”.